

# El sistema escolarizado naturaliza la violencia y pobreza estructurales en los procesos de ingreso y permanencia en la Educación Media Superior

---

The school system naturalizes violence and structural poverty in the admission and permanence process in high school education

José Ruiz Reynoso y  
Luis Darío Ruiz Díaz

## Resumen

Con base en las teorías de la reproducción, se analiza cómo el sistema escolar ejerce y naturaliza la violencia y pobreza estructurales en los procesos de ingreso y permanencia en la Educación Media Superior (EMS), y margina a una gran cantidad de jóvenes al negarles un lugar en las instituciones educativas públicas y los discrimina mediante la violencia simbólica por su origen social, género o creencias religiosas, excluyéndolos de la escuela.

Se explica el funcionamiento del sistema capitalista y los aparatos

## Abstract

*Based on the theories of reproduction, this paper inquires on how the school system exercises and naturalizes structural violence in the processes of entry and permanence in high school education. It marginalizes a large number of young people by denying them a place in public academic institutions. By these means, it also discriminates young people through symbolic violence due to their social origin, gender or religious beliefs, excluding them from school. Likewise, this paper's purpose is to outline an alternative based on the theories of*

JOSÉ RUIZ REYNOSO. Programa de Maestría en Docencia para la Educación Media Superior, Universidad Nacional Autónoma de México, México. LUIS DARÍO RUIZ DÍAZ. Colegio de Ciencias y Humanidades, Universidad Nacional Autónoma de México, México. Contacto: [jlrr@unam.mx]

*Revista Intercontinental de Psicología y Educación*, vol. 23, núm. 2, julio-diciembre 2021, pp. 111-125.  
Fecha de recepción: 8 de febrero de 2022 | Fecha de aceptación: 31 de marzo de 2022.

ideológicos del Estado en la reproducción de las relaciones de clase. Asimismo, se esboza una alternativa fundada en las teorías de la resistencia y la pedagogía crítica para trabajar dentro de la propia institución educativa una posibilidad de cambio.

**PALABRAS CLAVE:**

Violencia y pobreza estructurales, discriminación y marginación escolar

*resistance and critical pedagogy, in order to find a possibility of change within the scholastic institution itself.*

**KEYWORDS:**

*Structural violence and poverty, school discrimination and marginalization*

---

**P**ara analizar la función que ha tenido la escuela como aparato ideológico del Estado dentro del sistema capitalista, se presentan los argumentos de las teorías de la reproducción que explican los mecanismos por los cuales se impone y naturaliza la violencia simbólica para continuar su hegemonía económica y cultural mediante el sistema escolar.

Entre los representantes de la teoría de la reproducción se encuentran Louis Althusser (2003) con su trabajo *Los aparatos ideológicos del Estado*, y Pierre Bourdieu y Jean-Claude Passeron (1970) con su obra *La reproducción. Elementos para una teoría del sistema de enseñanza*.

## **Teorías de la reproducción**

Althusser (2003) explica que toda formación social dominante requiere la reproducción de sus condiciones económicas y sociales. Por tanto, es necesaria la reproducción de las fuerzas de trabajo y de las relaciones de producción existentes, lo cual se logra por medio de los aparatos ideológicos del Estado.

Sobre la reproducción de la fuerza de trabajo, Althusser dice que es necesaria la capacitación de los trabajadores para desarrollar sus funciones dentro del proceso productivo. Señala que esta instrucción se reali-

za por medio del sistema educativo capitalista, por lo que es el espacio fundamental donde se aprenden habilidades y absorben las reglas de convivencia social que debe incorporar cada persona en la división del trabajo. Es decir, la reproducción de la fuerza de trabajo también exige la reproducción de su sumisión a la ideología dominante y de la práctica de esta ideología, a fin de asegurar el predominio de clase. Por lo general, ni los estudiantes ni los profesores cuestionan ambas condiciones: la capacitación y aceptación de las reglas de convivencia sociales adquiridas en la institución escolar (Althusser, 2003). Además, indica que la escuela, a diferencia de cualquier otro aparato ideológico del Estado, dispone de los niños durante varios años, con una asistencia obligatoria y gratuita para la formación capitalista.

### **Bourdieu y Passeron**

Bourdieu y Passeron (1979) plantean que la reproducción de las relaciones de clase son resultado de una violencia simbólica que no parte de cero, sino que se ejerce mediante la acción pedagógica sobre sujetos que ya recibieron una educación primera por parte de la familia, por lo que cuentan con cierto capital cultural y un conjunto de actitudes respecto de la cultura. En ese sentido, cada acción pedagógica tiene una eficacia diferente en función de las características culturales preexistentes de los sujetos; así, la escuela, al reafirmar dichas diferencias como si fueran puramente escolares, sin cuestionar el sistema, contribuye a reproducir la estratificación social y legitimarla, asegurando su interiorización e influyendo en los individuos de que ésta no es social, sino natural.

Un aspecto fundamental para lograr la dominación y exclusión de los grupos sociales vulnerables son el capital cultural, social y económico con que cuentan. Particularmente son los recursos que tienen los jóvenes dentro del sistema educativo y a los que puede recurrir para su uso en el espacio escolar. Son precisamente los grupos más favorecidos por esta acumulación de capital, saberes y gustos que se traducen en hábitos,

entrenamiento y actitudes que utilizan directamente en sus tareas académicas (Bourdieu y Passeron, 1979).

Asimismo, indican en *La Reproducción, elementos para una teoría del sistema de enseñanza* que los jóvenes que no cuentan con suficiente capital cultural, social o económico tendrán mayores dificultades para tener una trayectoria escolar exitosa; por lo anterior, se puede deducir que pueden sentirse discriminados y ser excluidos del sistema escolar.

Sus planteamientos coinciden en señalar que la institución escolar tiene como objetivo mantener la hegemonía de la clase dominante por sobre las clases oprimidas. Los autores reconocen que la resistencia sólo podrá darse fuera de las instituciones educativas, por lo que la única posibilidad de una transformación social sería por medio de la lucha de clases.

## **La reproducción de la violencia y pobreza estructurales**

Para continuar con la fundamentación del problema expuesto y de acuerdo con la postura de estas teorías, consideramos que al tiempo que se reproducen las condiciones materiales y sociales de producción, también lo hacen las dos grandes condiciones propias del sistema capitalista: la violencia y pobreza estructurales.

Sobre la violencia estructural, el sociólogo Johan Galtung (1990) nos explica que es aquella donde no se identifica al sujeto o institución que la ejerce, debido a que pueden ser uno o varios agentes. Es violencia estructural si las personas de las clases bajas son víctimas de privaciones y sus necesidades básicas no son cubiertas por el sistema económico vigente. Además, cuando se trata la violencia como algo natural, se cae en un círculo vicioso, pues las personas consideran los actos violentos como manifestaciones culturales normales. Con ello, se legitima la idea que permite su reproducción y, además, genera violencia física, visible o directa, la cual reforzará la violencia estructural.

Por su parte, Bourdieu y Passeron exponen que toda formación social se estructura bajo un sistema de relaciones de fuerzas materiales y simbólicas. Sostienen que en el plano simbólico se produce y reproduce la dominación de unas clases sobre otras. Una violencia simbólica se ejerce, entre otras formas, mediante la acción pedagógica, debido a que en la escuela se establece una relación comunicativa por la cual se impone una arbitrariedad cultural a partir del ejercicio de un poder autoritario. En este orden de ideas, es el sistema escolar el que forma en las personas un proceso de adoctrinamiento como base de la reproducción cultural y social. Los que no asumen esta cultura porque chocan con los patrones del lenguaje y percepción del mundo son excluidos del sistema.

De esta manera, la violencia simbólica se impone de tal manera mediante modelos culturales y económicos por parte de los grupos hegemónicos hacia grupos subordinados, que hace que parezca natural la dominación sobre los más desprotegidos y que éstos se habitúen a la desigualdad en el acceso a oportunidades de movilidad social y desarrollo económico. Es así como este tipo de violencia constituye el mecanismo fundamental de la reproducción social, el medio más poderoso para el mantenimiento del orden; con ella, se justifica y legitima la violencia estructural y la violencia directa.

En la actualidad, la violencia directa es uno de los problemas sociales más complejos. En los medios de comunicación a diario se presentan noticias sobre el tema, nos despertamos y acostamos con información tremenda sobre hechos violentos, haciéndolos parecer o presentándolos como algo normal, propio de la sociedad y parte de nuestra vida. Sin embargo, son situaciones que deberían discutirse dentro del ámbito escolar para reflexionar junto con los estudiantes sobre el origen social y político de la violencia, a fin de no naturalizarla ni creer que así son las cosas y que sólo debemos aceptarlas.

Por otra parte, sobre la cuestión de la pobreza estructural, Galtung la define como la privación de las necesidades básicas de los grupos sociales vulnerables justificada por la cultura; así, la miseria se constituye y manifiesta como un poder desigual económico y social que configura

oportunidades de vida distintas. De este modo, la violencia cultural, por medio de la religión, la ideología, la lengua, el arte y la ciencia, justifican y legitiman la existencia de la pobreza, la hacen parecer como algo inevitable e incluso necesaria (Tortosa, 1993).

Se instituye una cultura de la pobreza que adquiere una dimensión muy importante al constatar que las insuficiencias materiales y escolares son resultado de factores ubicados en la manera de pensar, sentir y actuar, que no hace más que producir y reproducir las situaciones de pobreza. Se puede considerar una cultura particular con una visión del mundo, valores, actitudes y patrones de comportamiento, que constituyen el estilo de vida propia de los grupos en condición de pobreza. Basta recordar el estudio etnográfico de Oscar Lewis: *Los hijos de Sánchez*, publicado en 1961, y su aportación del concepto *cultura de pobreza*.

En este sentido, la pobreza se considera una forma de violencia institucionalizada e interiorizada; de ahí las dificultades para luchar contra ella, porque cualquier intento de erradicarla producirá fuertes resistencias por parte de las estructuras sociales dominantes.

### **Reproducción de la marginación y discriminación escolar**

Para subsistir, el sistema económico vigente requiere la reproducción de las condiciones sociales y materiales de producción. Por ello, es fundamental el papel de los aparatos ideológicos del Estado; en específico, la institución escolar, pues por ella se imponen las reglas de convivencia social que los sujetos deben incorporar y ubicar en el lugar que les corresponde en la división social del trabajo; de esta manera, se prolonga la reproducción de la sumisión a la ideología dominante.

Así, para mantener las relaciones de clase, es necesaria una acción pedagógica, la cual se ejerce sobre los individuos por medio de la institución escolar, considerando el capital cultural, social y económico de los jóvenes, lo cual contribuye a reproducir la estratificación social y a

legitimarla. Asimismo, la violencia simbólica, al imponer una cultura dominante, naturaliza la violencia y pobreza estructurales.

En este caso, el sistema escolar ejerce violencia estructural en los procesos de ingreso a la EMS al marginar a una gran cantidad de jóvenes y negarles un lugar en las instituciones educativas públicas. De igual manera, hay violencia hacia los alumnos que logran ingresar a este nivel educativo, puesto que se les discrimina por su origen social, género, sexo, raza o creencias religiosas.

La violencia estructural se materializa mediante la marginación y la discriminación escolares. Suele ser invisible y aceptada debido a que se encuentra arraigada en políticas normalizadas en el sistema escolar; tal es el caso del número de aciertos requeridos en los exámenes de ingreso al bachillerato, con criterios de selección que marginan el acceso a la escuela a una gran cantidad de jóvenes, generalmente, por razones de origen social o condición económica. En este sentido, los datos del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (Inegi, 2015) señalan que de una población de 19 millones 890 mil jóvenes de 15 a 19 años, sólo 62.40% asiste a la escuela; por tanto, 7 millones 359 mil 300 no acuden. Cabe destacar que la población juvenil de 15 a 29 años es de 30 millones 600 mil, de los cuales, 50.90% son mujeres y 49.10% son hombres. De este tema, hay un estudio exhaustivo sobre la distribución desigual de la población estudiantil en la EMS por motivo de origen social en la tesis de maestría de Daniel Cobos (2018).

Por otro lado, también se ejerce violencia contra los estudiantes que logran ingresar al bachillerato cuando se discrimina a un integrante de la comunidad por sus rasgos físicos, identidad de género, orientación sexual o creencias religiosas. Cada año, cerca de 600 mil jóvenes abandonan sus estudios en este nivel por motivos económicos (38%), escolares (41%), problemas familiares y personales (5%) y violencia e inseguridad (16%), situaciones cruzadas por la violencia y pobreza estructurales. La discriminación es una situación que puede presentarse tanto a nivel de la convivencia escolar, como de las propias políticas y prácticas que, incluso, pueden estar reglamentadas dentro del espacio educativo.

De igual manera, Lee y Burkman explican que los estudiantes de familias vulnerables son más propensos a experimentar situaciones de riesgo académico debido a su clase social o al nivel cultural de la familia. Apuntan que la escuela, en general, no tiene control directo sobre los factores externos que las causan. Sin embargo, es posible intervenir en sus consecuencias mediante una atención directa dentro del ámbito escolar (programas de tutorías, asesorías y formación de profesores), creando mecanismos eficaces de intervención (Prieto, 2015).

La investigación pedagógica y sociológica indica que hay una estrecha relación entre el origen social y las posibilidades de acceso, éxito o fracaso escolar, aspecto que se ha abordado desde las teorías de la reproducción, las cuales explican que las ventajas de las clases medias con mayor capital cultural ayudan al estudiantado a identificarse y sentirse cómodos en un medio que resulta mucho más agresivo y ajeno para aquellos jóvenes que no encuentran en la escuela una prolongación de su cultura. Como lo señalan Bourdieu y Passeron, la clase social es un *habitus*<sup>1</sup> que aporta formas de sentir y de pensar, la cual coloca a los individuos en posiciones más o menos favorables frente a la cultura legitimada por la institución escolar.

Estas condiciones de reproducción económica y cultural que se imponen por parte de los grupos hegemónicos mediante la acción pedagógica tienen la intención de normalizar y preservar sus beneficios, para mantener a la sociedad sumida en la desesperanza y oprimida por la violencia y la pobreza estructurales.

## **La importancia de la institución educativa**

Desde las teorías de la reproducción, es claro que la función principal de la institución educativa es promover y mantener el sistema económico dominante, socializando y preparando a la juventud en conocimientos necesarios para incorporarla a los puestos laborales que requiere la indus-

---

<sup>1</sup> El término *habitus* se concibe como esquemas de percepción, de pensamiento, de apreciación y de acción.



tria y, con ello, dejar fuera de este proceso a los que tienen menos capital cultural, social y económico.

De acuerdo con Gentili (2011), es posible considerar que la educación constituye un bien fundamental para construir una mejor sociedad, pero no sólo debe adjudicársele la responsabilidad de ofrecer capacidades y habilidades para el desempeño laboral, con la aspiración de que, si esto ocurre, habrá una distribución más equitativa de la riqueza; este argumento es un pretexto con gran poder de atracción para los más desprotegidos.

Sin embargo, se reconoce el poder, valor y potencial de la educación para contribuir a disminuir las injusticias y revertir las violentas formas de exclusión y discriminación que sufren grandes sectores sociales. El valor de la escolaridad en una sociedad democrática es fundamentalmente político y cultural; asimismo, la acción educativa cambia a las personas y son ellas las que pueden cambiar al mundo (Gentili, 2011).

### **Avances de investigación en el Colegio de Ciencias y Humanidades**

Se realizó una investigación en el Colegio de Ciencias y Humanidades (CCH) sobre el tema de violencia y pobreza estructural y se aplicó un cuestionario para conocer la opinión de estudiantes de sexto semestre de los planteles Azcapotzalco y Sur. Al no haber clases presenciales por causa de la pandemia, se contó con el apoyo de profesores para que sus alumnos respondieran en línea por medio de *Microsoft Forms*. El cuestionario de 33 preguntas se organizó en tres secciones: a) datos generales, b) datos socioeconómicos, c) datos escolares, y experiencia personal de los estudiantes.

De manera particular, en cuanto al tema de la violencia, 78.26% de los encuestados señala que sí influye en la permanencia y éxito escolares. Además, manifestó su preocupación por la violencia en su entorno familiar, la colonia donde viven y en la propia escuela, razones de gran peso para que algunos compañeros estudiantes tomen la decisión de dejar sus estudios. 96.52% piensa que las adicciones afectan el desempeño escolar.

En ese sentido, en el Colegio de Ciencias y Humanidades se reporta un aumento en el consumo de drogas y alcohol, posiblemente por la edad y las relaciones sociales que establecen dentro y fuera de la escuela; esta situación provoca un bajo desempeño escolar o ausentismo. Por su parte, 76.95% piensa que el abandono escolar puede ser una causa de aumento de la delincuencia, debido a que muchos jóvenes no encuentran empleo y llevan a cabo actividades delictivas. 90.43% de los encuestados opina que el abandono escolar es más frecuente entre los estudiantes de menores recursos.

90.86% considera que la disminución de embarazos adolescentes ayudaría a reducir el abandono de los estudios. En este sentido, los investigadores González, Pedraza, Roldán y Sánchez. (2017), de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, de la Universidad Nacional Autónoma de México, explican que el embarazo adolescente es la segunda causa de deserción en la EMS en México, en gran medida por la vulnerabilidad social de la juventud que enfrentan en los contextos socioeconómico, familiar y escolar, a los que se agregan las condiciones de inseguridad y violencia donde se desenvuelven (Ovalle, 2017).

En el ámbito escolar, 77.81% refiere que siempre o casi siempre entiende a sus profesores cuando exponen su clase; sin embargo, vale la pena analizar por qué 21.73% señala que sólo ocasionalmente o nunca lo hacen. En general, se piensa que los estudiantes entienden, pues se les habla de conceptos y temas que se considera ya conocen; no obstante, es probable que algunos no tengan los conocimientos previos o que existan otros motivos personales o educativos (como la falta de capital cultural o social) por los que no estén comprendiendo al profesor.

También se presentan algunos datos sobre los apoyos familiares que, sin duda, han permitido que los jóvenes encuestados continúen sus estudios: 70.43% vive con ambos padres y 23.04% con su madre, lo cual es muy significativo en virtud de que las familias y, en particular, las madres, apoyan a los hijos para continuar sus estudios. En cuanto a escolaridad, a pesar de ciertas diferencias entre los padres de ambos planteles, se puede deducir, en lo general, que son familias que valoran la educación, ya que un gran porcentaje tiene un buen nivel de escolaridad: 28.78%

licenciatura, 7.36% posgrado, 35.08% bachillerato, 20.65% secundaria, 5.49% primaria, 0.21% sin estudios y 2% no contestó.

Además, se aprecia que los jóvenes encuestados tienen apoyo económico de sus padres y pueden dedicar tiempo completo a los estudios: 73.03% señaló que nunca o casi nunca ha tenido necesidad de trabajar para apoyar el gasto familiar; 19.13% labora de manera ocasional; 5.65% reporta que casi siempre trabaja y 2.17% siempre tiene que trabajar. Los datos arrojan que 83.91% cuenta con el apoyo económico de sus padres para sostener sus estudios, mientras que 77.81% comenta que las becas le han servido para continuar sus estudios.

Resulta relevante que 40.86% de los estudiantes de Azcapotzalco y 44.78% del Sur (85.64% en total) siguen considerando a la escuela como una oportunidad para conseguir un mejor empleo; mientras que 33.47% de Azcapotzalco y 37.39% del Sur consideran que la escuela es una posibilidad de ascenso social. Es posible que este tipo de pensamiento transmitido por familiares, amigos o por los medios de comunicación haga que los jóvenes valoren más sus estudios y los motive a continuar en la escuela.

Por lo anterior, la presente investigación muestra que los jóvenes con apoyo económico y condiciones familiares y sociales favorables tienen mayores posibilidades de permanecer y concluir sus estudios; en cambio, los estudiantes en condiciones más vulnerables y sin suficiente capital cultural y social dejaron la escuela.

### **Una alternativa es la pedagogía crítica y la teoría de la resistencia**

En contraparte, la teoría de la resistencia y la pedagogía crítica fincan su discurso en contra del reduccionismo de las teorías de la reproducción que relegan a los seres humanos a un papel pasivo dentro del proceso educativo y de socialización y plantean la posibilidad de que las instituciones escolares públicas promuevan la participación del estudiantado en su propia formación a fin de concientizarlos de su situación dentro del sis-

tema y, así, luchan contra el destino, superando su condición social, origen y situación económica, para que no estén destinados al fracaso escolar.

La mayor crítica a las teorías de la reproducción radica en el determinismo que otorgan al papel de la escuela en la sociedad capitalista; es decir, dichas teorías sólo son reproductoras del sistema y no promotoras de la transformación. En este sentido, Giroux (1990) señala que dichas posturas no sólo están marcadas por un instrumentalismo reduccionista del papel de las instituciones educativas, sino también por un modo de pesimismo que ofrece pocas esperanzas de un cambio social, al negar la posibilidad de un desarrollo de prácticas educativas alternativas.

También se hace una distinción entre la lucha material y la lucha ideológica, ya que, mientras la primera constituye la disputa por el control del capital y de los medios de producción, la segunda es la identificación de la relación entre el conocimiento y el poder, para comprender los discursos dominantes como discursos ideológicos. Estas teorías proponen que es mejor analizar la ideología dominante mediante una pedagogía crítica que aluda a la transformación y comience por vincular a los estudiantes con sus experiencias personales, en lugar de enseñar a los alumnos de manera abstracta a entender cómo se transmite (Giroux, 1990).

Otro aporte importante de Giroux es la del profesor intelectual transformativo, figura que puede, en su función de profesional reflexivo, comprender los determinantes ideológicos de su propia práctica y de las prácticas educativas para desarrollar una pedagogía crítica. Lo que el profesor intelectual debe hacer es lograr que lo pedagógico sea más político, es decir, dar un sentido político a la educación y, a su vez, hacer lo político más pedagógico, con el fin de acompañar a los estudiantes a comprender su realidad críticamente “y apoyar la lucha por un mundo cualitativamente mejor para todas las personas” (1990).

De igual manera, McLaren, en su libro *La vida en las escuelas. Una introducción a la pedagogía crítica en los fundamentos de la educación*, rescata la posibilidad de resistencia y cambio a partir de entender a las instituciones educativas como espacios tanto de dominación, como de liberación, e integra en su análisis los conceptos de *raza, sexo y pertenencia*

*de clase* para analizar su impacto en la trayectoria escolar de los estudiantes. Apunta que la teoría de la resistencia es un aporte para pensar en una pedagogía de la posibilidad, una gran idea, debido a que los maestros no pueden hacer más que crear herramientas de posibilidad en sus salones de clase, pues no todos los estudiantes querrán tomar parte de esta pedagogía. También señala que varios profesores no tienen la voluntad para funcionar como educadores críticos y que la pedagogía crítica no garantiza que la resistencia tendrá lugar, pero sí puede proporcionar a los maestros los fundamentos para comprenderla (McLaren, 2005).

En este sentido, la sugerencia pedagógica de McLaren para los profesores incluye tres aspectos en el proceso educativo: considerar la experiencia estudiantil, dar voz a los estudiantes, y proponer una pedagogía de la diferencia, tomando en cuenta los prejuicios, supuestos ideológicos y políticos individuales, con el fin de construir una lucha común emancipadora.

Por lo anterior, desde la mirada de la pedagogía crítica, la escuela pública es un espacio fundamental para que los jóvenes en situación de vulnerabilidad puedan resistir las condiciones de pobreza y violencia estructurales, asociadas al sistema capitalista, mediante una pedagogía posible que les proporcione un sentido comunitario desde una postura crítica y solidaria.

## **Conclusiones**

Se entiende que no es posible ni se pretende terminar con el sistema económico capitalista. Sin embargo, considero posible cambiar las condiciones sociales, disminuir la brecha de pobreza y visibilizar los efectos de la violencia estructural para no aceptarla como natural, y, específicamente, en la escuela, luchar para implementar una pedagogía posible, igualitaria, una praxis educativa inclusiva que amplíe las oportunidades de aquellos grupos sociales que son marginados de la esperanza del progreso económico y cultural en tiempos del neoliberalismo y la pandemia.

## Referencias

- Althusser, L. (2003). *Ideología y aparatos ideológicos del Estado. Freud y Lacan*. Buenos Aires: Nueva Visión.
- Alvarado, A. (2014). *Violencia juvenil y acceso a la justicia en América Latina*, vol. II. México: El Colegio de México, 326.
- Azaola, E. (2012). La violencia de hoy, las violencias de siempre. *Desacatos. Revista de Ciencias Sociales*, 13-32. doi: 10.29340/40.253
- Bourdieu, P. (2007). *Razones prácticas (sobre la teoría de la acción)*. Barcelona: Anagrama.
- y Passeron, J. (1979). *La reproducción. Elementos para una teoría del sistema de enseñanza*. Barcelona: Fontamara.
- y Wacquant, L. (1995). *Respuestas por una antropología reflexiva*. México: Grijalbo.
- Cano, A. y Estrada, M. (2015). Violencia Estructural y Estudiantes de Escuelas Secundarias del Noroeste Fronterizo de Chihuahua, México. *Revista Eleuthera*, 12, 34-55.
- Casanova, H. (2020). Presentación. *Educación y pandemia. Una visión académica*. México: Instituto de Investigaciones sobre la Universidad y la Educación, Universidad Nacional Autónoma de México. Recuperado de <http://www.iisue.unam.mx/nosotros/covid/educacion-y-pandemia>.
- Cobos, D. (2018). *Heterogeneidad y desigualdad institucional del sistema educativo medio superior en México. Una construcción de las características relevantes para el análisis de la transición educativa de secundaria a media superior* (tesis de maestría). Colegio de México, México.
- Galtung, J. (1990). La violencia: cultural, estructural y directa. *Journal of Peace Research*, 27 (3), Oslo: SAGE, 291-305.
- Gentili, P. (2011). *Pedagogía de la igualdad. Ensayos contra la educación excluyente*. Recuperado de [http://radioprogressohn.cedoh.org/Biblioteca\\_CEDOH/archivos/0094%20PEDAGOGIA%20DE%20LA%20IGUALDAD%20ENSA-YOS%20SOBRE%20LA%20EDUCACION%20EXCLUYENTE.pdf](http://radioprogressohn.cedoh.org/Biblioteca_CEDOH/archivos/0094%20PEDAGOGIA%20DE%20LA%20IGUALDAD%20ENSA-YOS%20SOBRE%20LA%20EDUCACION%20EXCLUYENTE.pdf)
- Giroux, H. (1986). Teorías de la reproducción y la resistencia en la nueva sociología de la educación: Un análisis crítico. *Revista Colombiana de Educación*, 17. México: Universidad Pedagógica Nacional. doi: 10.17227/01203916.5140
- (1990). *Los profesores como intelectuales. Hacia una teoría crítica de los intelectuales*. Barcelona: Paidós, 171-178.
- (1999). *Teoría y resistencia en educación. Una pedagogía para la oposición*. México: Siglo XXI.

- González Ulloa, P.; Pedraza Álvarez, L.; Roldán Álvarez M., y Sánchez Hernández, N. (2017). Vulnerabilidad social y falta de oportunidades inciden en altas tasas de embarazo adolescente. *Boletín UNAM-DGCS-815*, 5 de diciembre. México: UNAM. Recuperado de [https://www.dgcs.unam.mx/boletin/bdboletin/2017\\_815.html](https://www.dgcs.unam.mx/boletin/bdboletin/2017_815.html)
- McLaren, P. (2005) *La vida en las escuelas. Una introducción a la pedagogía crítica en los fundamentos de la educación*. México: Siglo XXI.
- Martínez, M. (1997). Pobreza y exclusión social como formas de violencia estructural: La lucha contra la pobreza y la exclusión social es la lucha por la paz. Alicante: Universidad de Alicante, Escuela Universitaria de Trabajo Social. doi: 10.14198/ALTERN1997.5.2
- Ovalle, I. (2017). Embarazos adolescentes, segunda causa de deserción escolar. *Milenio* Recuperado de [www.milenio.com/ciencia-y-salud/embarazos-adolescentes-segunda-causa-de-desercion-escolar](http://www.milenio.com/ciencia-y-salud/embarazos-adolescentes-segunda-causa-de-desercion-escolar)
- Pérez, A. (2013). Violencia estructural de estado y adolescentes en México. *Rayuela. Revista Iberoamericana sobre Niñez y Juventud en Lucha por sus Derechos*, 9, 192-201. Recuperado de <http://revistarayuela.ednica.org.mx/sites/default/files/23.pdf>
- Prieto, B. (2015). El camino desde la vulnerabilidad escolar hacia el desenganche educativo. El papel de las escuelas de segunda oportunidad en la estrategia contra el abandono educativo. *Revista de Currículum y Formación del Profesorado*. Granada: Universidad de Granada, 110-125.
- Tortosa, J. M. (1993). *La pobreza capitalista: Sociedad, empobrecimiento e intervención*. Madrid: Tecnos.